

Preguntémosnos: cuando se acerca alguien que está herido, que se ha equivocado, que tiene un recorrido de vida distinto, ¿La iglesia- nuestra Iglesia-, es una “sala amplia” para acogerlo, y conducirlo a la alegría del encuentro con Cristo? La Eucaristía quiere alimentar al que está cansado y hambriento en el camino, ¡no lo olvidemos! (Papa Francisco, 06/junio/2021)
¿Qué significa para mi participar en la Santa Misa dominical? (obligación, costumbre o rutina, compartir la vida y la fe, alimentarme con la Palabra y el Cuerpo del Señor) Compartir .

ORACIÓN- ACCIÓN (PROPÓSITO) : ¿Qué le respondo a Dios?

“Buen Pastor, Pan verdadero, oh Jesús, ten piedad de nosotros: aliméntanos, defiéndenos, llévanos a los bienes eternos en la tierra de los vivientes”. Amén

Compromiso sugerido: Dedicar un tiempo la adoración ante Jesús Sacramentado.

DOMINGO 9 DE JUNIO - 10º DGO T.O.

Mc 3, 20-35: “El que cumple la voluntad de Dios, ése es mi hermano y mi hermana y mi madre”

LECTURA ¿Qué dice el texto?

El Evangelio presenta la vida de Jesús como una lucha continua contra el mal que tiende a dominar al hombre.

¿Quién es Jesús? Ésta es la pregunta central del evangelio de hoy. Jesús debió afrontar incomprendimientos: Unos lo niegan. No se abren a la presencia de Dios en Jesús. Y lo califican de endemoniado. Los parientes le tienen por loco. Pero, también se presenta María, la Madre, con sus parientes, los seguidores de Jesús, que forman parte de su familia espiritual porque escuchan y cumplen la Palabra.

MEDITACIÓN: ¿Qué me dice la Palabra?

“Jesús debió afrontar dos tipos de incompreensión: la de los escribas y la de sus propios familiares. Ante la primera, la de los escribas (v.22) Jesús sanaba a muchos enfermos y ellos quieren hacer creer que lo hacía no con el espíritu de Dios sino con el del Maligno. Jesús reacciona con palabras fuertes y claras, no tolera esto, porque esos escribas, están cayendo en el pecado más grave: negar y blasfemar del Amor de Dios que está presente y obra en Jesús. Y la blasfemia, el pecado contra el Espíritu Santo, es el único pecado imperdonable —así dice Jesús—, porque comienza desde el cierre del corazón a la misericordia de Dios que actúa en Jesús. Pero este episodio contiene una advertencia que nos sirve a todos. ¡Que Dios nos libre de esta terrible tentación! Y si al examinar nuestra conciencia, nos damos cuenta de que la envidia, la malicia está brotando dentro de nosotros, vayamos inmediatamente a confesarlo en el sacramento de la Penitencia, antes de que produzca sus efectos perversos, que son incurables... El Evangelio de hoy también habla de otro malentendido, muy diferente con Jesús: el de sus familiares, quienes estaban preocupados porque su nueva vida itinerante les parecía una locura. (v. 21). Él se mostró tan disponible para la gente, sobre todo para los enfermos y pecadores, hasta el punto de que ya ni siquiera tenía tiempo para comer. Estaba para la gente. Jesús responde: “¡He aquí mi madre y mis hermanos! (vv. 33-34). Jesús ha formado una nueva familia.(Papa Francisco, 10/junio/2018)

ORACIÓN- ACCIÓN (PROPÓSITO): ¿Qué le respondo a Dios?

Salmo 129, 1-8: Desde lo más profundo te invoco Señor...Mi alma espera en el Señor y yo confío en su Palabra. Mi alma espera al Señor más que el centinela a la aurora, porque en él se encuentra la misericordia y la redención en abundancia.

Compromiso sugerido : Invocar al Espíritu Santo, pedir su Luz y mirar de modo sincero mi corazón, encuentro allí estas actitudes (envidia, malicia, hablar mal de los demás...), acudir al sacramento de la Reconciliación

DOMINGO 16 DE JUNIO - 11º DGO. T.O.

Mc 4,26-34: “¿Con qué podemos comparar al Reino de Dios?

LECTURA ¿Qué dice el texto?

En el Evangelio de hoy, Jesús habla a la multitud sobre el Reino de Dios y su desarrollo misterioso, más allá de los cálculos y de las fuerzas humanas, lo hace contando dos breves parábolas: la de la semilla que germina y crece por sí sola - san Marcos el único evangelista que la presenta-, y la de la semilla de mostaza (Mc 4, 26 – 34).

La predicación misma de Jesús es el comienzo de este Reino. Relata las parábolas a las multitudes, pero sólo se las explica a sus discípulos (4:10; 4:34).

¿Qué actitudes fundamentales del Reino de Dios subraya Jesús en las parábolas de hoy?

MEDITACIÓN: ¿Qué me dice la Palabra ?

Hoy Jesús compara el Reino de Dios, esto es, su Presencia que habita el corazón de las cosas y del mundo, con el grano de mostaza, la semilla más pequeña que hay. Sin embargo, arrojada a la tierra, crece hasta convertirse en el árbol más grande (Mc 4,31-32). Así hace Dios. A veces, el fragor del mundo y las muchas actividades que llenan nuestras jornadas nos impiden detenernos y vislumbrar cómo el Señor conduce la historia... También la semilla de nuestras buenas obras puede parecer poca cosa; mas todo lo que es bueno pertenece a Dios. El bien —recordémoslo— crece siempre de modo humilde, de modo escondido, a menudo invisible. Queridos hermanos y hermanas, con esta parábola Jesús quiere infundirnos confianza. De hecho, en muchas situaciones de la vida puede suceder que nos desanimemos al ver la debilidad del bien respecto a la fuerza aparente del mal... También en la Iglesia puede arraigar la cizaña del desánimo, sobre todo cuando asistimos a la crisis de la fe y al fracaso de varios proyectos e iniciativas. Pero no olvidemos nunca que los resultados de la siembra no dependen de nuestras capacidades: dependen de la acción de Dios. (Papa Francisco)

¿Cultivas la humildad y la paciencia en tu servicio al Reino de Dios? ¿Te sientes frustrado cuando parece que el esfuerzo personal o comunitario ha sido en vano? Compartir experiencias.

¿Qué semillas del Reino de Dios puedes sembrar en tu familia y en tu ambiente?

ORACIÓN- ACCIÓN (PROPÓSITO): ¿Qué le respondo a Dios?

“Que María Santísima, la humilde sierva del Señor, nos enseñe a ver la grandeza de Dios que obra en las cosas pequeñas, y a vencer la tentación del desánimo: fiémonos de Él cada día” (Papa Francisco)

Compromiso sugerido: Leer cada día un pasaje del Evangelio.

DOMINGO 23 DE JUNIO - 12º DGO. T.O.

Mc 4,35-41: ¿Por qué tienen miedo? ¿Cómo no tienen fe?

LECTURA ¿Qué dice el texto?

El evangelista Marcos muestra las diversas reacciones humanas ante las manifestaciones de la “autoridad” divina de Jesús (Mc 4,35-6,6). En el evangelio de hoy, narra el episodio de la tempestad calmada por Jesús. Allí se manifiesta ante sus discípulos como Señor de la Creación y más poderoso que el mal, los discípulos no reconocen en Él el poder de Dios (v.40), pero se preguntan ¿Quién es este...? (v.41)

¿Cómo reaccionan los discípulos ante la tempestad? ¿Qué revela Jesús de sí mismo en este relato?

MEDITACIÓN: ¿Qué me dice la Palabra ?

“Muchas veces también nosotros, asaltados por las pruebas de la vida, hemos gritado al Señor: “¿Por qué te quedas en silencio y no haces nada por mí?”. Sobre todo, cuando parece que nos hundimos,

porque cuando nos sentimos sumergidos por los problemas o perdidos en medio del mar de la vida. O incluso, en los momentos en los que desaparece la fuerza para ir adelante, porque falta el trabajo o un diagnóstico inesperado nos hace temer por nuestra salud o la de un ser querido. En estas situaciones y en muchas otras, también nosotros como los discípulos, corremos el riesgo de perder de vista lo más importante. En la barca, incluso si duerme, Jesús está, está ahí, presente; de hecho, espera —por así decir— que seamos nosotros los que lo invoquemos, lo pongamos en el centro de lo que vivimos... Hoy podemos preguntarnos: ¿cuáles son los vientos que se abaten sobre mi vida, y ponen en peligro mi vida espiritual, mi vida de familia, mi vida psíquica también? (Papa Francisco, 20/06/2021)

ORACIÓN- ACCIÓN (PROPÓSITO): ¿Qué le respondo a Dios?

La Virgen María, que en su vida nunca dejó de confiar en Dios, despierte en nosotros la necesidad vital de encomendarnos a Él cada día, de iniciar con Él un camino de verdadero encuentro y oración

Compromiso sugerido: Repite y vive: “Sagrado Corazón de Jesús, en Vos confío”.

DOMINGO 30 DE JUNIO - 13° DGO. T.O.

Mc 5,21-43 (5,21-24.35b-43): “No temas, basta que tengas fe” ...

LECTURA ¿Qué dice el texto?

El Evangelio de hoy, san Marcos presenta dos hechos realizados por Jesús, en favor de dos mujeres: la hija de Jairo, uno de los jefes de la sinagoga y una mujer que sufría de hemorragia, describiéndolos como una especie de marcha triunfal hacia la vida.

Contemplar cómo actúa Jesús ante estas mujeres: las palabras y gestos que realiza. ¿Qué es lo que más me impacta?

MEDITACIÓN: ¿Qué me dice la Palabra ?

“Centrémonos, en la curación de la mujer. Más que su salud, eran sus afectos los que estaban comprometidos, ¿por qué?: según la mentalidad de la época, tenía una enfermedad que la hacía impura, la aislaba de la sociedad. Vivía con el corazón herido. ¿Cuál es la peor enfermedad de la vida? Es la falta de amor, es no poder amar. En la historia de esta mujer, con la que todos podemos identificarnos, es ejemplar. Ella había probado muchas curas, y «gastado todos sus bienes sin provecho alguno, antes bien, yendo a peor» (v. 26). También nosotros, ¿cuántas veces nos arrojamos sobre remedios equivocados para saciar nuestra falta de amor? Pensamos que el éxito y el dinero nos hacen felices; nos refugiamos en lo virtual... No nos aceptamos tal y como somos, y nos escondemos detrás de los trucos del mundo exterior, pero el amor no es apariencia. Buscamos soluciones de magos y de gurús, sólo para encontrarnos sin dinero y sin paz, como aquella mujer. Ella, finalmente, elige a Jesús. Es decir, esa mujer busca el contacto directo, con Jesús, al tocar su manto. A veces nos contentamos con observar algún precepto y repetir oraciones —muchas veces como loros— pero el Señor espera que nos encontremos con Él, que le abramos el corazón, porque, al entrar en intimidad con Jesús, se curan nuestros afectos. Hermana, hermano, deja que Jesús mire y sane tu corazón. Y si ya has sentido su mirada tierna sobre ti, imítalo, haz como Él. (Papa Francisco)

¿Me siento yo necesitado de curación? ¿De qué tendría que ser curado?

ORACIÓN- ACCIÓN (PROPÓSITO): ¿Qué le respondo a Dios?

Que la Virgen, Consuelo de los afligidos, nos ayude a llevar una caricia a los heridos en el corazón que encontremos en nuestro camino de cada día.

Compromiso sugerido: Esta semana pido la Gracia de no juzgar la realidad personal de los demás. Trato de acercarme con amor a alguien que se siente herido.

ECOS DE LA PALABRA

Nº147 - JUNIO 2024 Publicación del Equipo diocesano de Animación Bíblica de la pastoral. Comunícate con: germanmaccagno@gmail.com o abpjujuy@gmail.com

Facebook: [abpjujuy](https://www.facebook.com/abpjujuy)



“Resuena su eco por toda la tierra”
(Sl 19 (18),5)

JUNIO 2024 - CICLO “B”

**POR UNA IGLESIA SINODAL
COMUNIÓN, MISIÓN, PARTICIPACIÓN**



Antes de iniciar la Lectio Divina
INVOCAR al ESPÍRITU SANTO

ORACIÓN INICIAL

Padre santo, que eres la Luz y la Vida, abre nuestros ojos y nuestro corazón para que podamos comprender tu Palabra.
Envía al Espíritu de tu Hijo Jesús, para que recibamos dócilmente tu Verdad.
Haz que llevemos a la práctica lo que leamos y podamos ser, entre los hermanos y hermanas con los que vivimos, un signo vivo de tu evangelio de salvación.
Te lo pedimos por Cristo, Nuestro Señor. Amén.

DOMINGO 2 DE JUNIO - CORPUS CHRISTI

Mc 14,12-16.22-26: “Esto es mi Cuerpo... Esta es mi Sangre”

LECTURA:

En la solemnidad del Cuerpo y la Sangre de Cristo, el Evangelio según san Marcos nos presenta el relato de la Última Cena. Las palabras y los gestos del Señor nos tocan el corazón: toma el pan en sus manos, pronuncia la bendición, lo parte y lo entrega a los discípulos, diciendo: “Tomen, esto es mi Cuerpo” (v. 22). En la Eucaristía contemplamos y adoramos al Dios del Amor. Es Jesús el que se hace cordero y se inmola para darnos la vida. Es el Señor, que se parte a sí mismo, que entrega todo.

¿Qué es lo que más me impacta de este relato?

MEDITACIÓN: ¿Qué me dice la Palabra?

“Dios se hace pequeño como un pedazo de Pan y por eso, es necesario un corazón grande para poder reconocerlo, adorarlo, acogerlo. La presencia de Dios es tan humilde, escondida, que para ser reconocida necesita de un corazón preparado, despierto y acogedor. En cambio, si nuestro corazón, en lugar de ser una habitación amplia, se parece a un depósito donde conservamos las cosas pasadas... a una sala oscura porque vivimos sólo de nosotros mismos, de nuestros problemas y de nuestras amarguras, entonces será imposible reconocer esta silenciosa y humilde presencia de Dios. Se necesita ensanchar el corazón. Se precisa salir de la pequeña habitación de nuestro yo y entrar en el gran espacio del estupor y la adoración. Esto nos falta en muchos movimientos que nosotros hacemos para encontrarnos, reunirnos, pensar juntos la pastoral...